

## --A D A R - G E R S Ó N--

(El ciego de nacimiento)

Nuestro relato está basado en el evangelio de Juan 9: 1-40

El lugar donde se realizó este milagro fue en Jerusalén durante la fiesta de los tabernáculos o de las cabañas, en el año 30 de Jesucristo, en el estanque de Siloé, ubicado a unos 700 metros al sur y 400 metros al este del templo de Jerusalén. El estanque de Siloé era formado por las cristalinas, vivas y curativas aguas que procedían del monte Sión. Y también casi en dirección directa con el estanque de Betesda, pero a unos 900 metros al sur. Adar Gerson vivía con su familia en la parte baja o sur de Jerusalén, al Norte del valle de Hinom, a unos 600 metros al este del torrente del Cedrón. Usaban “la puerta de la fuente” para entrar a la parte baja de Jerusalén, desde luego que habían dos puertas más “La puerta de la basura” y “la puerta de los esenios”.

Los padres de Abiezer les dio sus tierras a él y su hermano menor Benjamín, era raro que allí hubiesen crecido sicómoros, también olivos, higueras, vides, además tenían cinco bueyes, seis asnos, rebaños de ovejas y cabras, ahora aumentaron gallos y gallinas, y miel que recolectaban una vez al año. Este lugar era como un regalo de Dios, era como una meseta fértil y el resto del valle lleno de quebradas.

Abiezer (mi Padre es ayuda) y Rhode (Rosa) eran padres buenos, trabajadores y bondadosos, eran conocidos como una familia judía muy unida y muy religiosa.

Johanán el mayor y primogénito de veinte años, Caleb el segundo, de diecisiete años, Jemima (paloma), de catorce años, Adar -Gersón, el cuarto y mimado hijo de once años, y Esther (estrella) de nueve años, estos dos últimos eran muy unidos, conversaban y jugaban, ella era sus ojos, guía, apoyo, profesora, y muchas veces su consejera y cocinera.

Ana era la hermana mayor de Rhode, su esposo Dan, su hijo mayor Set de veinte años y dos hermosas hijas Sara de catorce años y Miriam de diez, estas dos últimas, también amaban mucho a su primo Adar-Gersón y con Esther eran muy íntimas. Estos ocho primos eran muy unidos.

A su cuarto hijo, Abiezer y Rhode le pusieron el nombre de Adar- Gersón por sugerencias de sus dos hermanos mayores Adar por el mes que nació y Gerson en honor al hijo de Moisés, pues deseaban que de mayor fuera sacerdote.

Cuando Adar- Gersón, era de casi cinco meses, Jemima de tres años, intentó darle un juguete de maderita pero no estiraba sus manitos para agarrarla. Jemima se movió a un lado y golpeó dos maderitas y Adar- Gersón volvió la cabeza y estiró sus manitos, Jemima le acercó las maderitas pero él no las tomaba con sus manitos. Jemima se acercó y se miró en los hermosos ojos de su hermanito y le dijo, mostrándole la maderitas: ¡Adar- Gersón!, estas son las maderitas ¿las miras?, pero el niño se quedó mirando fijo, sin fijar sus ojos en lo que su hermanita le mostraba.

Luego le mostró una pandereta pequeña llena de cintas de colores, y campanitas al rededor con la que ella jugaba y se la mostró, pero su hermanito no se dio cuenta, pero cuando la golpeó el sonido de las campanitas le hizo mover su cabecita.

Jemima, inquieta le gritó. ¡Adar -Gersón que te pasa!, pero parecía que el bebé la miraba atentamente. La niña no entendía lo que pasaba con su amado hermanito.

La niña fue en busca de su madre y le dijo lo que pasaba con su hermanito, pero la mamá le restó importancia, y le dijo: así pasa con todos los niños no miran bien, solo ven sombras, seguramente quiere mamar su leche, es un comilón y tú lo sabes, ahora que ya pude permanecer casi sentado con ayuda de esos almohadones parece más hambriento.

Jemima la hermosa niña, también se tranquilizó, porque su madre los conocía más que nadie.

Rhode tomó al bebé en su regazo y lo amamantó, Adar-Gersón tomó su leche hasta sentirse lleno y se durmió.

Jemima y Esther cada día corrían a casa de sus dos primas, las cuatro muchachitas jugaban hasta la hora en que su papá y hermanos, su tío Dan y primo Set volvían del campo.

Cuando llegaban su padre y hermanos, Rhode y Jemima rápidamente traían agua en unas pequeñas palanganas de cerámica para que se enjuagasen los pies su esposo e hijos, y así, sacaban el cansancio que traían.

Abiezer y Rhode se casaron muy jóvenes de diecisiete y catorce años respectivamente.

Esta linda familia tenía un amigo en común y muy querido por ellos, el levita Eliel, que era el encargado de la enseñanza de La Tora y El Talmud.

Los niños eran enseñados en la escuela rabínica que funcionaba en uno de los patios de la casa del sumo sacerdote Caifás. Uno de los sacerdotes que enseñaba era Elam, que era de edad avanzada y poco paciente con los jovencitos.

Benjamín era el hermano menor de Abiezer, soltero, decidió dar su herencia a sus sobrinos, pero les expresó el deseo de vivir con ellos.

La casa de Abiezer ahora contaría con un cuarto más, en total seis cuartos, esto hacía que la gente los considerara familia rica, y sabían que eran propietarios de gran extensión de terreno.

Caleb, pidió trabajar con su padre, tíos, hermano y primos, estaba en la edad de dejar de ser el pastor de las ovejas y cabras, y llamaron a Rimsi un muchachito de doce años, hijo de unos vecinos para que ocupase ese cargo.

La familia madre de Rimsi que era viuda quedó muy agradecida a la familia de Abiezer.

Abiezer, Johanan, Caleb, Dan, Set y Benjamín, eran los seis trabajadores, que se dedicaban a construir, fabricar, eran agricultores, y ahora Rimsi el pastor de más de noventa ovejas y cabras. Le gustaba tocar la flauta y caminaba danzando y saltando delante de su rebaño, así le enseñó Caleb, y llevaba su vara, bastante larga y fuerte, para repeler cualquier ataque de animales salvajes, como los lobos.

Llegó el tiempo de preparar la tierra para la siembra de la cebada y el trigo. Al amanecer se levantaron las mujeres Rhode y sus dos hijas Jemima y Esther, a las que se unía Ana y sus dos hijas Sara y Miriam, para preparar la comida de la mañana para toda la familia.

Al llegar al campo los hombres alistaban sus toros y un asno, sujetando los yugos de dos en dos y se ponían a suavizar la tierra para luego sembrar el trigo y la cebada.

Benjamín era el que cuidaba del viñedo y de las higueras, además de varias clases de yerbas comestibles y medicinales, y en tiempo de las abejas, él recolectaba la miel, que las colocaba en jarras de cerámica y la tapaba con pedazos de cuero de cabra.

Las mujeres se turnaban en el cuidado de sus jardines exteriores e interiores, y en barrer toda la casa y sus patios y la limpieza interior de los cuartos, ellas cada día sacaban las esteras donde se acostaron y las alfombras hechas de cuero de ovejas y cabras, para ponerlas al sol, durante unas horas.

Una vez al año los hombres trasquilaban las ovejas, y Rhode, Ana y las cuatro jovencitas hilaban para luego hacer ropas para toda la familia, o bien hacían trueque por otras telas y cueros que luego curtían para diferentes usos.

Cuando Adar-Gersón era bebé la costumbre de Abiezer, era tomar a su lindo niño en sus brazos y lo paseaba y mecía, luego lo besaba y lo dejaba en su camita, una estera nueva. Una tarde sentado a la sombra del sicomoro que creció en medio del patio, recordó las escenas más tristes de su vida, que lo llenaron de profundo dolor, aunque ya habían pasado muchos años de esos momentos.

Recordó que Jemima lo llamó esa noche, porque en el corazón de ella se levantó una duda, aunque su mamá le explicó lo que pasaba, esta muchachita inquieta lo llevó hasta la camita del niño, pero al verlo tan dormido ya no le dijo nada, se abrazó de su papá y todo quedó tranquilo. Abiezer dijo: ayí ayí mi linda hijita tiene cosas y piensa y piensa.

Pasados dos días Caleb, su segundo hijo, tomó a Adar-Gersón (de cinco y más meses), en sus brazos y lo sacó al patio y le mostró las gallinas y se dio cuenta que su hermanito no movía su cabeza para verlas, pero las escuchaba y movía sus bracitos hacia arriba, luego lo llevó al lugar de las flores y pasó que no las tocaba, movía sus manitos a cualquier lugar. Desesperado entró en la casa con el bebé y gritó desesperadamente. ¡¡Papá!!, ¡¡papá!!, ¡¡mamá!!, ¡¡mamá!!, ¡¡ Adar- Gersón no mira!!..o ¡¡qué le pasa!! se agachó y puso al niño en su cama, y gritaba y lloraba desesperadamente. Abiezer y Rhode se acercaron rápidamente y Rhode tomó al niño en sus brazos e hizo que la mire, su bebé reía sin mirarla, parecía que miraba al techo. Fue suficiente para Abiezer que lleno de angustia, cayó de rodillas y lloró amargamente. Rhode y Caleb igualmente cayeron de rodillas y lloraron mucho, diciendo Jehová nos castigó. Se miraron con caras llorosas y no dijeron palabra alguna. ¡Qué hicimos¡¡ Dios mio¡¡ Dios mio¡¡

En la noche de aquel día Abiezer llamó a toda su familia y les contó lo que pasaba a Adar Gerson, pidiéndoles encarecidamente que se guardara el secreto. Y así pasó

por muchos años; igualmente el levita Eliel amigo de ellos, no comentó nada en el templo a los sacerdotes.

Ahiot y Elizabeth vivían en Bethania y eran padres de Rhode y Ana, estos al saber la noticia, que Benjamín el tío querido de la familia les contó; porque Rhode le pidió. Decidieron que Elizabeth la abuelita iría al valle de Hinom donde vivían sus hijas y sus familias, a ayudar por un tiempo a su hija. Ahiot el abuelo se quedó en casa al cuidado de sus ovejas, cabras, sus muchos asnos y su viñedo.

Elizabeth se ausentó por cinco meses, ayudó a su hija cargando a Adar- Gersón por todo lugar de la gran casa, mimándolo, dándole de comer, lo amaba muchísimo.

Pasaron los años, Esther ahora ya jovencita linda y fuerte propuso a la familia llevar a Adar- Gersón a caminar por la parte baja del templo. Mamá es tiempo de sacar a mi hermano, yo lo llevaré y lo cuidaré, y si no se cansa caminaremos hasta el pozo de Siloé y volveremos. El muchacho la abrazó y salieron de la casa. Esta fue la primera vez, y se repitieron cada día. Los dos, Adar-Gersón y Esther eran inseparables, y así empezaron sus paseos por casi todo Jerusalén, se paraban y él cantaba mientras ella danzaba, así poco a poco todos conocían a Adar Gerson, como “Adar-Gersón el hermoso ciego cantor”. Muchas veces Adar - Gersón pedía a su hermana que lo dejara en un lugar donde había un árbol frondoso de sicomoro que se encontraba en el camino al templo y a poca distancia de la casa del sumo sacerdote Caifás. La gente que pasaba por allí y los vecinos le daban limosna, y él juntaba silenciosamente y cuando lo llevaban al templo devolvía el dinero en forma de ofrenda, o también sucedía que cuando alguien pasaba por su lado y tocaban su mano sin la limosna, él decía: “espera esto es para ti” y les daba lo que le habían dado como limosna. Cuando su hermana Esther volvía, Adar –Gersón le decía: di mi limosna, al que me lo pidió, yo no lo necesito gracias a Dios. y ambos reían, Adar –Gerson ponía su mano sobre el hombro de su hermana y contentos caminaban lentamente rumbo a su hogar.

El sacerdote Elam murió y ahora era Seir quien lo reemplazaba; de los muchos que habían, un hombre anciano de carácter imperativo y se decía que no tenía “pelos en la lengua”. Enseñaba a los jóvenes y los invitaba a estudiar para ser sacerdotes.

Una tarde el sacerdote Seir, vino a visitar a Abiezer y su familia.

Abiezer y Rhode empezó diciendo: sé que todos ustedes son judíos muy religiosos, y que siempre llevan su cordero para sacrificio, y dan sus diezmos y que sus hijos y toda su familia siguen sus pasos, y el sanedrín me ha enviado a conversar con ustedes.

Adar- Gersón, ya casi es un hombre, aunque tiene diecisiete años, y por supuesto de hermoso parecer e inteligente, he conversado con él, y sus respuestas son sinceras, habla como si viera y eso me asombra, y te conversa de todo, y cuando canta con la voz que tiene atrae a mucha gente a su alrededor, y canta por horas, pero no se atrevía a decir que el canto era un don de Dios.

Ahora bien, si Adar - Gersón es ciego, en su caso ciego de nacimiento, es el resultado de sus propios pecados, entonces, pecó antes de que naciera, como nos hace entender el Midrash Rabbah. Se sostiene que Esaú cometió pecado antes de nacer, como en el momento de nacer.

## **El sacerdote citaba Génesis 25:22**

**Y los hijos luchaban dentro de ella; y dijo: Si es así, ¿para qué vivo yo? Y fue a consultar a Jehová.**

Les dijo: Abiezer tú conoces la historia de los gemelos de Rebeca, estos dos niños pelearon en el vientre de su madre, o sea que “ya pecaron desde antes de nacer” Esaú pateaba a su hermano, cada uno fue jefe de una nación, pero Jacob , el menor fue más poderoso y tuvo la preeminencia. Pero Esaú fue idolatra se crió deleitándose en la complacencia propia y concentrando sus intereses en lo presente. Se dividieron desde el vientre.

Otra maldición es cuando los padres pecan y los “hijos pagan por ellos”. Para Abiezer y Rhode eran palabras inesperadas, se miraron, abrazaron y lloraron mucho, no podían articular palabra alguna, se sintieron muy mal, solo se miraban y miraban al anciano sacerdote, sintiéndose culpables.

Los sacerdotes, escribas, fariseos, saduceos, añadían conceptos a sus tradiciones, y cambiaban el significado a sus ritos y sacrificios, era indudable que Las Escrituras en ese tiempo, los rollos, no decían así, pero Abiezer y Rhode no sabían ni entendían que el sacerdote trataba de sacarlos culpables de cualquier manera, ya sea a su amado hijo o a ellos. Amados les dijo: Dejo esto, para que piensen, salió de la casa y se fue.

En la noche todo esto contaron a sus familiares, ya todos eran mayores, y siempre estaban estudiando los rollos, pero de todas maneras el comentario del sacerdote alborotó sus espíritus en gran manera hasta llegar muchos de ellos a caer de rodillas y llorar.

Johanan, Caleb, Set y el amado tío Benjamín, eran más conocedores y siempre estaban atentos a las enseñanzas y lecturas que encontraban en los rollos.

Abiezer el papá dijo: he leído lo que dice Jeremías el gran profeta:

### **Jeremías 2:13**

**Porque dos males ha hecho mi pueblo: me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retiene agua.**

Abiezer dijo eso es verdad y ocurrió con el nuestros antepasados una vez más llegaron a la idolatría, y adoraron ídolos y no a Jehová nuestro único Dios.

Abiezer todo angustiado pensaba que si quizás, ahí estaba su pecado, en sus ancestros, y ahora su hijo amado Adar- Gersón pagaba por ellos.

Está bien lo que piensas papá, dijo Caleb, así nos dicen algunos escribas, además esos dos males que hizo el pueblo de Jehová, pueden definirse de la siguiente forma.

Uno.- el rechazo a lo real y verdadero.

Dos.- el preferir lo irreal y lo falso en vez de la fuente de la vida, la fuente de la verdad, y cambiar por lo falso, lo engañoso, o por la nada. Los sacerdotes y

escribas interpretan las Escrituras como conviene a sumo sacerdote, sacerdotes, escribas y al Sanedrín.

**Mateo 23:4 5,**

**Porque atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres, pero ellos ni con un dedo quieren moverlas.**

**Lucas 12:46**

**Y él dijo: ¡Ay de vosotros también interpretes de la ley! Porque cargáis a los hombres con cargas que no pueden llevar, pero vosotros ni aún con un dedo las tocáis.**

Johanan decía también: querida familia desde chicos, hemos crecido juntos, así nos enseñaron nuestros padres a estar unidos todos y amarnos, nunca nos enseñaron a adorar ídolos y desde mis bisabuelos y aún más atrás, somos muy religiosos y muy respetuosos de nuestros ritos y fiestas religiosas, somos buenos con nuestros vecinos, conocidos y amigos, damos limosna a los pobres, cumplimos con nuestro diezmo y siempre llevamos sacrificios y la primicia de nuestras cosechas. Lo que diezmamos es para el templo, guardamos el Shabat, aunque lo que ellos piden que no hagamos en él, es muy pesado y contradictorio cumplirlo. No podemos dejar sin agua ni alimento a nuestros animales, y el sacerdote nos pide lo contrario, muchos van al templo a adorar en Shabat y sus casas están muy lejos, y el sacerdote los reprende por andar tanto y les pide un cordero para sacrificio. No podemos comer los huevos que ponen las gallinas en Shabat. No podemos encender fuego en Shabat, y muchas otras prohibiciones,

A lo único que nos negamos es a regalar corderos al templo si algún levita nos lo pidiera; porque sabemos que hay un presupuesto santo establecido para ello, además así nos advirtieron ellos mismos a que nunca lo hagamos.

Creo sinceramente que no es por culpa de que pecaron ustedes o nuestros queridos ancestros, amados padres, nadie es culpable que mi amado hermano naciera ciego, estoy seguro.

Set también aportó con lo dicho por otro gran profeta, Ezequiel

**Ezequiel 18.19, 20**

**Y si dijereis. ¿Por qué el hijo no llevará el pecado de su padre? Porque el hijo hizo según el derecho y la justicia, guardó todos mis estatutos y los cumplió, de cierto vivirá. El alma que pecare, esa morirá; el hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él.**

Benjamín también se refirió a:

**Deuteronomio 24:16**

**Los padres no morirán por los hijos, ni los hijos por los padres; cada uno morirá por su pecado.**



Caleb les recordó que: el niño en el vientre no podía pecar porque para pecar se debe hacer uso del discernimiento o del derecho de elección, o sea que nadie que va creciendo en el vientre puede pecar.

Parte del segundo mandamiento dice: "Que castigo la maldad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación, de aquellos que me aborrecen" Es inevitable que los hijos sufran las consecuencias de la maldad de sus padres, pero no son castigados por la culpa de sus padres, a no ser que participen de los pecados de estos. Sin embargo generalmente los hijos siguen los pasos de sus padres, por la herencia y por el ejemplo, los hijos llegan a ser participantes de los pecados de sus progenitores. Las malas inclinaciones, el apetito pervertido, la moralidad depravada, además de las enfermedades, y la degeneración física, se transmiten como un legado de padres a hijos, hasta la tercera y cuarta generación. Esta es una terrible verdad que debiera tener un poder solemne en sí misma para impedir que los hombres sigan una conducta pecaminosa

Caleb y Set recordaron un relato del levita Elial, que era amigo de todos ellos.

Elial les decía: "Sansón fue en pos del deseo de sus ojos; por lo tanto, los filisteos le sacaron sus ojos. Absalón se gloriaba de su cabello; por eso fue colgado de su cabello. Y debido a que cohabitó con las diez concubinas de su padre, fue atravesado por diez lanzas. Y debido a que robó tres corazones, el corazón de su padre, el corazón del tribunal de justicia y el corazón de Israel, por lo tanto tres dardos lo traspasaron". (Sotah 1,7-8). (Parte del Mishná, libro de costumbres, ritos, y más)

Benjamín el tío soltero dijo: ¿Será?. Recordó otro pasaje, que lo encontramos en:

### **Jeremías 2:19**

**Tu maldad te castigará, y tus rebeldías te condenarán; sabe, pues, cuán malo y amargo es el haber dejado tú a Jehová tu Dios, y faltar mi temor en ti, dice el Señor, Jehová de los ejércitos.**

Lo que estás diciendo Benjamín no es lo que afirma el sacerdote Seir, dijo Abiezer.

El profeta Jeremías dice, que la maldad y rebeldía de cada uno será castigada, o sea es personal. Desearía de todo corazón saber más sobre este tema, para discutir en la escuela rabínica.

Jemima, en el cuarto contiguo había estado conversando con su madre, tía, hermana y primas, y les propuso traer sus panderos y pedir a sus hermanos que toquen sus flautas junto a Rimsi, y que termine la tristeza y se convierta en calma, paz y felicidad, y el cantor desde luego Adar Gersón.

Saliendo de uno de los cuartos al patio empezaron a cantar y danzaron "joras", luego los hermanos y Rimsi con sus flautas se les unieron. Todos cantaron. Y Adar Gersón cantaba y no se cansaba.

¡Oh Jehová, cuanto se han multiplicado mis adversarios!

Muchos son los que dicen de mí.

No hay para él salvación en Dios.

Más tú, Jehová, eres escudo alrededor de mí;

Mi gloria y el que levanta mi cabeza.

Yo me acosté y dormí, y desperté, porque Jehová me sustentaba.

La voz de Adar- Gersón era única, su timbre claro y melodioso y tesitura de tenor brillante, y la voz de bajo inigualable, era un don de Dios, cantaba dos voces. ¡Qué maravilla! Es don de Dios, porque para él nada es imposible, todo es posible. Todos se alegraban cuando él cantaba y los vecinos lo escuchaban de lejos y acudían a deleitarse con sus canciones, en el templo siempre cantaba para alabar a Dios y agradecerle, y era invitado a cantar con el coro de los levitas.

Abiezer muy entusiasmado dijo a toda su familia:

¿Recuerdan estas palabras? Son del rey David, y pongan muchísima atención.

¿Por qué se amotinan las gentes, y los pueblos piensan cosas vanas?

Se levantarán los reyes de la tierra, Y los príncipes consultarán unidos.

Contra Jehová y su ungido, diciendo: Rompamos sus ligaduras, y echemos de nosotros sus cuerdas.

Johanán dijo el “ungido de Jehová será:” “ El Mesías”. ¿Sabemos y entendemos esto?

Escuchen amada familia: escuché que por Capernaún predica mensajes de amonestación y llama al arrepentimiento un nazareno que lo llaman Jesús, otros cuentan que perdonó pecados, que multiplico el vino en una boda en Caná, resucitó a un joven, hijo único de una viuda, que a un paralítico sanó, que en una prédica alimentó a cinco mil personas. Y no se trata del profeta Juan el bautista, porque murió degollado hace tiempo. Estuve averiguando y preguntando disimuladamente a los levitas y sacerdotes, y me aconsejaron a que nosotros también tengamos mucho cuidado, porque podemos ser engañados por él.

Muchos creen que es el Mesías, muchos que lo han visto y escuchado dicen que tiene mucho carisma, y una voz pausada y elocuente y un tono de voz fuertemente sonoro, se lo puede escuchar de lejos, parece un profeta, pero hemos investigado y estamos estudiando si esto es posible. Todo esto me dijo Malco el sirviente del sumo sacerdote Caifás.

Malco no tiene respuesta, él cree lo que el sumo sacerdote piensa, es su sirviente, pero sí, cuenta todo lo que pasa en esa casa y los problemas de los sacerdotes, y muchas cosas más, Johanán decía que era su amigo.

Benjamín, el tío soltero decidió ir a averiguar, su ser se estremeció al pensar que se tratara del Mesías. Iré a Betania a casa de los tíos Ahíot y Elizabet puede ser que sepan algo.

Así pasó el tiempo Adar- Gersón cada mañana junto con su hermana amada subían camino al templo, y debajo del sicómoro se quedaba solo por un tiempo, allí empezaba a cantar a repetir salmos, muchos le daban limosna, pero Adar- Gersón



sentía que lo hacían porque cantaba y agradecía. A unos tres metros pasaba el camino que iba de la casa del sumo sacerdote al templo. A cierta hora empezaban sacerdotes, levitas, escribas, a pasar por allí rumbo al templo para trabajar y aún muchas veces pasaban Anás y Caifás sumo sacerdotes, quienes le pedían que cante, y se le acercaban y le daban unos golpes de cariño en el hombro, pero ellos nunca le dieron limosna. Adar-Gersón reconocía muy bien los pasos y la voz del rabí Nicodemo, y cuando éste se acercaba el muchacho gritaba. Shalom rabí, y le estiraba la mano para saludarlo. Nicodemo le traía salmos para que su hermana Esther le leyera y luego Adar-Gersón las interpretaba musical y armoniosamente. Malco el sirviente del sumo sacerdote Caifás, le llevaba panes muy ricos y otras masitas que se preparaban en la casa para los invitados que siempre no faltaban.

Ya se acercaba la fiesta de los tabernáculos, y toda la familia de Abiezer se puso “manos a la obra” fueron al valle de Cedrón para ver de qué lugar llevarían ramas frescas, hojas de palmera, ramas de mirto y otras más, para construir sus cabañas. De la cosecha en el valle de Hion llevarían los mejores frutos y Ahiot y Elizabet traerían la primicia de uvas desde Betania, cargando en sus burritos.

Esta fiesta duraba siete días, y para esta celebración los habitantes de toda Palestina dejaban sus casas y acudían a Jerusalén. De lejos y de cerca venía la gente. Todos traían algún don como tributo de agradecimiento para Dios que había coronado el año con su bondad. Todo lo que podía agrandar al ojo, y dar expresión al gozo del pueblo era traído de los bosques y valles; se erigían tiendas en el atrio del templo y en las afueras del templo, sobre los techos de las casas, las colinas que rodeaban Jerusalén estaban salpicadas de esas tiendas, y la ciudad toda tenía la apariencia de una hermosa selva.

Esta fiesta no solo se celebraba en agradecimiento por la cosecha, sino en memoria del cuidado protector de Dios sobre Israel en el desierto, a fin de conmemorar su vida en tiendas. Los israelitas moraban durante la fiesta en tiendas o tabernáculos hechos de ramas y hojas verdes,

Con cantos sagrados y agradecimiento, los adoradores celebraban esta ocasión.

Cantando el Salmo 106.

Porque para siempre es su misericordia.

¿Quién expresará las poderosas obras de Jehová?

¿Quién contara sus alabanzas?

Dichosos los que guardan juicio

Los que hacen justicia en todo tiempo.

Acuérdate de mí, oh Jehová, según tu benevolencia para con tu pueblo,

Visítame con tu salvación.

Para que yo vea el bien de tus escogidos,

Para que me goce en la alegría de tu nación

Y me gloríe con tu heredad.

Y toda clase de música mezclada con clamores de hosanna acompañaba el canto al unísono.

El templo era el centro del gozo universal, allí alineado a ambos lados de las gradas de mármol blanco del edificio sagrado, Adar-Gersón cantaba junto al coro de levitas, quienes dirigían el servicio de canto. La multitud de los adoradores, agitando sus palmas y ramas de mirto, unían su voz a los acordes, y repetía el coro; y luego la melodía era entonada por voces cercanas y lejanas, hasta de las colinas circundantes parecía brotar cantos de alabanza.

Mientras los hermanos de Jesús se preparaban para asistir a la fiesta de las cabañas, vieron que Jesús no hacía nada que significase intención de asistir a ella.

“Sus hermanos pensaban que era un error de su parte enajenarse de los grandes y sabios de la nación. Pensaban que estos hombres debían tener la razón y que Jesús estaba haciendo mal al ponerse en antagonismo con ellos. Pero habían presenciado su vida sin tacha, aunque no se encontraban entre sus discípulos, habían quedado profundamente impresionados por sus obras”.

Estos se llenaron de tanta ansiedad que le rogaron que subiese a Jerusalén a la fiesta.” **Y dijeron sus hermanos. Pásate de aquí, y vete a Judea, para que también tus discípulos vean las obras que haces, que ninguno que procura ser claro hace algo en oculto. Si estas cosas haces manifiéstate al mundo”.**

Estos hermanos de Jesús razonaban por el mismo motivo egoísta que con tanta frecuencia se encuentra en el corazón que ama la ostentación.

**“Díceles Jesús entonces. Mi tiempo aún no ha venido.....Vosotros subid a esta fiesta; yo no subo aún a esta fiesta, porque mi tiempo aún no se ha cumplido”**

Más tarde Jesús había llegado silenciosamente a Jerusalén, pero cuando pasaba por los sembradíos y paisajes, la naturaleza se vestía de canciones y alabanzas, luego de hacer una visita corta a la casa de su amigo Lázaro y sus dos hermanas. Marta y María, estas le ofrecieron agua para lavarse los pies y sacar su cansancio y prepararon rápidamente comida para él.

“Jesús había elegido una ruta poco frecuentada, a fin de evitar a los viajeros que se dirigían de todas partes. Si se hubiese unido a cualquiera de estas caravanas que subían a la fiesta, la atención pública hubiera sido atraída a Él al entrar en la ciudad, y una demostración popular en su favor habría predispuesto a las autoridades contra él. Para evitar esto, prefirió hacer el viaje solo”.

“En medio de la fiesta, cuando la expectación acerca de él estaba en su apogeo, entró en el atrio del templo en presencia de la multitud. Porque estaba ausente de la fiesta, se había dicho que no se atrevía a colocarse bajo el poder de los sacerdotes y príncipes. Todos se sorprendieron al notar su presencia. Toda voz se acalló. Todos se admiraban de la dignidad y el valor de su porte en medio de enemigos poderosos sedientos de su vida. Así de pie, convertido en el centro de atracción de esa vasta muchedumbre, Jesús les habló una vez más como nadie lo había hecho”.

Durante todos los días de fiesta les habló en el atrio del templo, y venían a escucharlo sacerdotes, escribas, levitas, fariseos, saduceos, y una gran muchedumbre.

Sábado, el último día de la fiesta Jesús salió del templo pasando en medio de los dirigentes judíos, quienes querían apedrearlo, y se fue acompañado de sus discípulos a caminar por la parte baja del templo.

Esther y Adar-Gersón salieron a pasear, después de haber almorzado junto a toda la familia en la cabaña que construyeron en la entrada de su casa.

Adar- Gersón ponía su mano sobre el hombro de su amada hermana y así caminaban juntos. Al llegar al camino principal Esther vio a dos de sus amigas bajando, y le dijo a Adar- Gersón: quédate aquí un momento, espérame, quiero hablar con Sara y Rebeca, es urgente. Espérame aquí, ya pasamos el árbol del sicómoro, si quieres te dejo sentado en esta piedra.

No, no, Esther, es mejor que te apures yo te espero. Vuelve pronto

Pasaron unos minutos, cuando **Jesús al pasar vio y un hombre ciego de nacimiento**, y les avisó de esto a sus discípulos. Estos inmediatamente le dijeron Rabi, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego?

“Se creía generalmente entre los judíos que el pecado era castigado en esta vida. Se consideraba que cada aflicción era castigo de alguna falta cometida por el mismo que sufría o por sus padres. Es verdad que todo sufrimiento es resultado de la transgresión de la ley de Dios, pero esta verdad había sido falseada. Satanás autor del pecado y de todos sus resultados, había inducido a los hombres a considerar la enfermedad y la muerte como procedentes de Dios, como un castigo arbitrariamente infligido por causa del pecado. Por lo tanto, aquel a quién le sobreviniera una gran aflicción o calamidad debía soportar la carga adicional de ser considerado un gran pecador.”

Sin duda, los discípulos habían oído los sutilísimos argumentos de los rabinos en cuanto a esta difícil cuestión, y estaban ansiosos de oír lo que Jesús tenía que decir respecto al asunto

**Respondió Jesús: No es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él. Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede trabajar. Entre tanto que estoy en el mundo, luz soy del mundo.**

Él ni sus padres; pero como resultado de su sufrimiento las obras de Dios serán manifestadas en él.

**Luego Jesús escupió en tierra, he hizo lodo con la saliva y untó con el lodo los ojos del ciego, y le dijo: Ve a lavarte en el estanque de Siloé ( que traducido es Enviado) .Fue entonces, y se lavó y , regresó viendo.**

Adar-Gersón sintió que alguien se le acercaba y se quedó perplejo, no reconocía esos pasos, todo se quedó en silencio, ¿quién era? No pudo articular palabra alguna (Escuchando las voces de los discípulos de Jesús haciendo aquella pregunta que desde hace años que no tenía respuesta para él ni para sus amorosos

padres. ¿Quién peco, éste o sus padres para que haya nacido ciego?” y la respuesta que finalmente descargó de aquel gran peso de culpa en el alma afligida de Adar-Gerson “No es que pecó éste, ni sus padres” le llenó el espíritu de esperanza y amor y el anhelo incontenible que le hizo decir en lo profundo de su corazón: “rabí, quisiera poder verte”); segundos después sintió una mano mojada que le cubría los ojos, se quedó asombrado, inmóvil y sorprendido, cuando oyó que le decía: Ve a lavarte en el estanque de Siloé (que significa enviado). La persona que le habló y mojó los ojos se fue, desapareció para Adar-Gersón. Esther que ya volvía vio a su hermano y se acercó corriendo y le preguntó ¿Quién te puso barro en los ojos? ¿Quiso jugar malamente contigo?

No, No dijo Adar- Gersón, por favor llévame al estanque de Siloé, debo lavarme allí los ojos. Apresúrate hermanita, guíame, estoy ansioso por cumplir la orden de esa voz , que me infundió seguridad.

Llegaron allí y Esther le dijo: Adar-Gersón el nivel del agua está más profunda ¿alcanzarás a lavarte los ojos? Pero veré cómo te ayudo, muy bien contestó Adar Gersón, ayúdame. Mira aquí mismo me arrodillo, me echo sobre mi pecho, estiro mis piernas y alcanzaré el agua. Y así lo hizo.

Esther, mira, mira. ¡Qué frescura siento!

Luego de lavarse los ojos e inclusive hasta su pecho, notó que algo raro le pasaba en sus ojos, notaba claridad y luego el agua se movía, vio sus dedos primeramente como unas varitas cortas que fueron tomando forma mientras más aclaraba su vista, ¡¡y vio!! por primera vez sus manos, se calló por un momento y le dijo a su hermana ¡¡Veo mis manos!! ¡Veo el agua! Esther, Esther qué color tiene el agua! Y ella le dijo: se ve verde porque refleja el color de los árboles, no tiene color propio. Ella se admiró en gran manera y gritó: Adar Gersón, ¡ qué más puedes ver! Dime, dime, ella insistía. Mientras él se paraba solo.

El hombre de 22 años, estalló en cantos y alabanzas, y gritaba, reía, saltaba, tomó a su hermana y danzaron y cantaron: Alabado sea Dios, por sus bondades.

Los vecinos y gente que vino para la fiesta y paseaban se unieron a las danzas y cantos de Adar-Gersón.

Poco a poco los vecinos se dieron cuenta y para asombro de todos el lindo ciego y cantor estaba cantando y caminaba de un lado a otro, y abrazaba a medio mundo.

Varios vecinos y entre ellos Malco gritaron: ¿ No es este el ciego que se sentaba, mendigaba y cantaba?. Unos decían es inconfundible, es él, además no hay quien cante como él, lo miraban con duda; pues sus ojos estaban abiertos, su semblante brillaba de alegría y parecía ser otro hombre.

Otros decían, a él se parece, y lo miraban de arriba abajo, se le acercaban, y él todo contento, entusiasmado y agradecido les decía: yo soy, yo soy, Adar-Gersón.

Se le acercó un grupo y le preguntaron ¿ Cómo te fueron abiertos los ojos?.

Adar –Gersón les contestó: Bueno, bueno les contaré, pero sean pacientes, no griten, por favor cállense y cálmense.

Yo estaba esperando a mi hermana parado no muy lejos del árbol del sicómoro donde todos ustedes me encontraban. En un momento dado escuché unos pasos que se acercaban y quedé callado, no pude preguntar quién era, se acercó decidido, me puso lodo en los ojos y me dijo que vaya y me lave, en el estanque de Siloé, y así lo hice, ahora estoy junto a todos ustedes y los veo a todos.

Adar- Gersón en ese momento inspirado por Dios mediante su Espíritu Santo añadió, **el hombre que me sanó se llama Jesús,**( aunque él no lo vio), me dijo que hacer y yo lo hice.

Todos preguntaron y ahora ¿donde está él?. Era natural el deseo de ver al obrador del milagro.

Adar- Gerson les respondió, no sé.

Entonces la gente llevó al hombre restaurado ante el concilio de los fariseos. Nuevamente se le preguntó a Adar-Gersón cómo había recibido la vista, y éste pacientemente repitió una vez más. Púsome lodo en los ojos, y me lavé, y veo.

Entonces unos de los fariseos decían: **Este hombre no es de Dios, que no guarda el sábado.** Puesto que la curación efectuada por Jesús era una violación de la ley tradicional judía. Estas leyes también prohibían hacer lodo y untar, o ungir los ojos.

Los judíos, los pretendidos paladines de la ley, tergiversaban completamente la intención y el propósito del sábado. No se daban cuenta de que el día era santificado para el bien del hombre; física, mental y espiritualmente. Su santificación nunca tuvo el propósito de impedir obras de necesidad y de misericordia que concuerdan con la energía creadora que conmemora el sábado. Sanar al enfermo no era una violación de la ley divina del sábado. Al condenar a nuestro Señor por una violación tal, los judíos demostraban su ignorancia de una ley que debían observar.

Los judíos esperaban hacer aparecer a Jesús como pecador, y que por lo tanto no era el Mesías. No sabían que el que había sanado al ciego había hecho el sábado y conocía todas sus obligaciones. Aparentaban tener admirable celo por la observancia del día de reposo, pero sin embargo ese mismo día estaban planeando un homicidio”.

Pero muchos fariseos y del sanedrín quedaron impresionados y convencidos de Aquel que había abierto los ojos de Adar- Gersón era más que un hombre común.

Y en respuesta al cargo de que Jesús era pecador porque no guardaba el sábado según sus costumbres, dijeron: ¿Cómo puede un hombre pecador hacer estas señales?

Y los rabinos nuevamente se dirigieron a Adar- Gersón:

**¿Tu qué dices del que te abrió los ojos?** Adar-Gersón les dijo: todos ustedes me conocen, y yo los reconocía por la voz o por su caminar, a la pregunta que me hacen les contesto que creo firmemente que el que me sanó es **Profeta**. Ustedes me enseñaron que el profeta Eliseo resucitó al hijo de una mujer noble y que lo hizo porque era “profeta mensajero de Dios” Adar-Gersón estaba convencido que el

poder que lo había sanado era de Dios, y la persona que lo había sanado era mensajero de Dios.

**Pero los judíos no creían que él había sido ciego, y que había recibido la vista, hasta que llamaron a los padres del que había recibido la vista.**

Hasta ese momento el milagro no había sido puesto en duda. Pero los fariseos y muchos judíos afrontaban una aparente contradicción, impuesta por las circunstancias. ¿Cómo podía violar el sábado un hombre dotado de un poder de curación tan extraordinario que indudablemente provenía de Dios?. Les quedaba una esperanza, la de intimidar a sus padres. Estos conocían a toda la familia de Abiezer, que era muy piadosa, y obediente a Dios, así que con una aparente sinceridad preguntaron a sus padres **¿Este es vuestro hijo, el que vosotros decís que nació ciego? ¿Cómo pues ve ahora?**

Allí parado muy cerca estaba Adar-Gersón declarando él mismo que había sido ciego y que se le había dado la vista, pero los fariseos preferían negar la evidencia de sus propios sentidos antes de admitir que estaban en el error. Así de poderoso es el prejuicio y torcida era la justicia farisaica

Pero los padres temieron comprometerse, tenían miedo a los rabinos, sacerdotes, fariseos, escribas, porque sabían bien todas las leyes, costumbres, que ellos imponían, fuera de las de Dios. y temían grandemente ser castigados por alguna de ellas, especialmente si les prohibían ir al templo o a la sinagoga donde también asistían, o el de ser echados por largo tiempo, treinta o más días, o no aceptar sus ofrendas para holocausto, también durante ese tiempo ningún hijo sería circuncidado, o ningún muerto sería lamentado en el hogar ofensor.

Abiezer y Rhode eran buenos padres y estaban convencidos del milagro que se había realizado en su amado hijo, sin embargo respondieron: **Sabemos que éste es nuestro hijo y que nació ciego; más cómo ve ahora, no lo sabemos; o quien le haya abierto los ojos, nosotros no lo sabemos; edad tiene, preguntadle a él; él hablará por si mismo.**

Así de esta manera Abiezer y Rhode transfirieron toda la responsabilidad a su hijo; porque también no se atrevieron a confesar a Jesús, más era el temor a las leyes de los hombres.

Nuestro Señor había realizado frecuentemente sus milagros en plena calle, y sus obras servían para aliviar el sufrimiento. Los fariseos no podían negar el milagro. Adar –Gersón a quien veían casi cada día parado o sentado cantando alabanzas al pie del sicómoro ahora rebosaba de gozo y gratitud, contemplaba las maravillas de la naturaleza, y se deleitaba ante la hermosura de la tierra y del cielo. Los miraba a los fariseos y no comprendía el porqué estaban así de enojados y confundidos, Adar –Gersón se alejaba de ellos y se ponía a cantar de gozo y agradecimiento profundo, luego se paraba ante todos los que se aglomeraron allí y les relataba libremente una y otra vez su milagro, los fariseos trataban de callarlo e imponerle silencio, diciendo: “Da gloria a Dios, nosotros sabemos que éste hombre es pecador.” Es decir: no repitas que éste hombre te dio la vista; es Dios quien lo ha hecho”



Adar- Gersón avanzó y se puso delante de los fariseos y los muchos judíos que estaban allí y les dijo alzando la voz, y un poco enojado:

“Si es pecador, no lo sé; una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ¡ahora veo!

Y así Adar- Gersón sentía que se fortalecía. Los fariseos nuevamente le preguntaron: **¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?**

Procuraban confundirlo con muchas palabras y preguntas, con el fin de que Adar- Gersón llegase a sentir que había sido engañado,” los fariseos unían sus fuerzas y argucias al razonamiento de los hombres a fin de contrarrestar la influencia de Jesús. Embotaron la convicciones hondamente arraigadas en muchos corazones”

Pero Adar Gersón era fortalecido por los ángeles de Dios, los fariseos no comprendían que no estaban tratando más, con un hombre inculto que había nacido ciego; porque la luz divina brillaba en el corazón de aquel que fue ciego. A Adar – Gersón Dios le ayudó a demostrar por el vigor, y la agudeza de sus respuestas que no había de ser entrampado y engañado.

Ahora con más firmeza alzó su cabeza y vio de cara a los fariseos y les dijo: **“Ya os he dicho, y no habéis entendido: ¿Por qué queréis otra vez oír? ¿Queréis también vosotros haceros sus discípulos?**

Los rostros de los fariseos destellaron ira, desearon matar a Adar- Gersón por sus palabras, entonces lo ultrajaron. Afirmaron que Adar-Gersón era discípulo de Jesús, **pero que ellos eran discípulos de Moisés. Porque sabemos que a Moisés Dios habló, pero respecto a éste no sabemos de dónde es.**

Adar- Gersón arguyó con convicción: es admirable la ceguera voluntaria de ustedes, **y maravillosa cosa es esta que vosotros no sabéis de donde sea y a mí me abrió los ojos.**

Para ese momento llegó toda la familia de Adar-Gersón, menos sus amados padres. se acercaron a él, para ayudarlo y darle fuerzas por todo lo que estaba pasando, pero él les hizo señas de que todo andaba bien, y se acercó a ellos para que vieran sus ojos y decirles que los miraba a todos, y los amaba, todos ellos lloraban y daban gracias a Dios.

Adar- Gersón, les hizo señas que por favor se callaran, y agudizó sus oídos, abrió campo para pasar y escuchó las pisadas inconfundibles de rabí Nicodemo.

¡Rabi, rabí Nicodemo soy Adar-Gersón, Jesús hizo un milagro en mí! Nicodemo quedó estupefacto sin habla, y sintió el abrazo fuerte de Adar-Gersón, extendió sus brazos y lo abrazó también, exclamando ¡Alabado sea el Señor, Dios de Israel!

La gente los dejó pasar hasta donde se encontraba el grupo de fariseos que había aumentado en número, y a estos les dijo, ¡Qué alboroto se está formando, que al oírlo me apresuré a venir.

Adar-Gersón, empezó a hablar en voz alta, para sorpresa de todos y especialmente de Nicodemo.

Qué ciegos e ignorantes son todos ustedes que no entienden el lenguaje de Dios, vosotros ciegos guías de ciegos, y por cierto **“maravillosa cosa es esta, que**

**vosotros siendo expositores de las escrituras y guías religiosos de nuestra nación, no sabéis de donde sea este hombre, y a mí me abrió los ojos. Y sabemos que Dios no oye a los pecadores; más si alguno es temeroso de Dios, y hace su voluntad, a éste oye. Desde el siglo no fue oído, que abriese alguno los ojos de uno que nació ciego. Si este no fuera de Dios, no pudiera hacer nada.**

Adar-Gersón había hecho frente a sus inquisidores en su propio terreno, su razonamiento era irrefutable, los fariseos estaban atónitos y enmudecieron, hechizados ante sus palabras penetrantes y resueltas. Durante un breve momento guardaron silencio. No podían disimular su ira porque botaban fuego por sus ojos, esos ceñudos sacerdotes y rabinos, entonces recogieron sus mantos, como si hubiesen temido contaminarse por el trato con Adar- Gersón y sacudieron el polvo de sus pies, y lanzaron palabras duras contra el hombre.

Y le gritaron: ¡ Naciste del todo en pecado! y ¿Nos enseñas a nosotros?. Y así lo excomulgaron. Fariseos y sacerdotes le dieron la espalda y se fueron, Nicodemo se acercó y le dijo: Adar- Gersón, iré a casa para visitarlos.

Jesús se enteró del hecho, y que habían expulsado a Adar-Gersón, y fue en su busca y **hallándole le dijo: Adar-Gersón crees tú en el Hijo de Dios?** El hombre joven Adar-Gersón miraba por primera vez el rostro de Jesús y no lo sabía, durante la entrevista que con los fariseos, en un momento dado vio a sus amados padres muy turbados y perplejos, luego los ceñudos, ásperos rostros de los hipócritas fariseos y sacerdotes, pero ahora en este momento sus ojos descansaban en el amoroso y pacífico semblante de Jesús, que antes lo había reconocido como él lo llamó “mensajero del poder divino”, y ahora se le concedía una revelación mayor.

A la pregunta que le hizo Jesús. “Crees tú en el Hijo de Dios? ahora él le respondía: **¿Quién es Señor para que crea en él?** Adar-Gersón antes de ese día nunca había visto un rostro humano, y ahora al escucharlo lo relacionaba con la voz que le dijo: “Ve al estanque de Siloé y lávate”

Jesús le dijo: Y le has visto, y el que habla contigo, él es.

Ahora Adar-Gersón estaba frente a Jesús, vio al que era la verdadera luz del mundo, y lo vio también con los ojos del alma. Callado se arrodilló y le dijo: creo Señor que tú eres el Hijo de Dios, el Mesías a quien en mi familia deseamos conocer.

Adar- Gersón no solo había recibido la vista natural, sino que habían sido abiertos los ojos de su entendimiento. Jesús había sido revelado a su alma, y él le recibió como el Enviado de Dios.

Había un grupo de fariseos reunido cerca, y el verlos trajo a la mente de Jesús el contraste que siempre se manifestaba en el efecto de sus obras y palabras. Dijo entonces: **“Yo para juicio he venido a este mundo; Para los que no ven, vean; y los que ven sean cegados”**

Cristo había venido para abrir los ojos a los ciegos, para dar luz a los que moran en tinieblas, había declarado ser la luz del mundo, y el milagro que acababa de realizar era un testimonio de su misión.

La manifestación del poder divino que le había dado al Adar- Gersón vista natural tanto como espiritual, había sumido a los fariseos en tinieblas más profundas, Algunos de sus oyentes, al sentir que las palabras de Cristo se aplicaban a ellos, preguntaron “**¿Somos nosotros también ciegos?**”

Adar –Gersón se apresuró a contestar: Ustedes son ciegos y sordos espirituales, porque me conocen y saben que nací ciego y ahora por milagro de Jesús veo, pero son hipócritas, que conocen las escrituras y exigen su cumplimiento pero ustedes no hacen ni creen. Así ustedes se convierten en guías de ciegos y ven lo que les conviene.

Jesús le puso la mano sobre el hombro a Adar –Gersón, y se dirigió a los fariseos respondiendo a su pregunta. “**Si fuerais ciegos, no tendríais pecado” SI Dios lo hubiese hecho imposible para vosotros ver la verdad, vuestra ignorancia no implicaría culpa.”Mas ahora decís...vemos, vuestro pecado permanece”** Se creían capaces de ver, y rechazaban el único medio por el cual recibirían la vista, pero los fariseos no confesaban necesidad alguna, rehusaban venir a Cristo, y por lo tanto fueron dejados en una ceguera de la cual ellos mismos eran los únicos culpables, su por esa razón Jesús les dijo “vuestro pecado permanece”.

Adar- Gersón, vio que aún toda su familia estaba alrededor de ellos, y mirando con respeto, amor y agradecimiento a Jesús le dijo: Señor Jesús esta es mi familia, y acercándose Benjamín a Jesús se arrodilló y lo invitó a la casa.

Jesús aceptó y fue con ellos no sin antes verse nuevamente con Lázaro y sus hermanas que ya volvían a Bethania.

En medio de todos Lázaro reconoció a Ahiot, su vecino y su esposa Elizabeth.

Ahiot le presentó a su nieto Adar- Gersón, María, hermana de Lázaro lo reconoció, y le dijo: Tu eres el cantor del templo y cantas junto al coro de los levitas. Así es respondió Adar-Gersón.

Era casi de noche cuando Jesús y sus discípulos salieron de la casa de Adar- Gersón, Abiezer y su esposa Rhode dieron gracias a Jesús una vez más por el milagro en su hijo Adar-Gersón. Abiezer se arrodilló y también toda su familia y le pidió perdón y lo reconoció como el Mesías y también como el Hijo de Dios.

Adar Gersón llamó aparte a Juan el discípulo de Jesús, lo vio joven y le inspiró confianza y le pidió ir con ellos por un tiempo para aprender más de Jesús y sus enseñanzas para luego poder enseñar a su familia y a muchos más.

Adar- Gersón fue aceptado en medio de ellos mientras volvían a Galilea. Aprendió de Jesús directamente, lo escuchaba como una flor que tiene necesidad del sol y del rocío para crecer. Habiendo aprendido mucho acerca del perdón de pecados y la salvación del hombre, de la necesidad del hombre de un Salvador. El apóstol Juan le recomendó que no dejara de estudiar las escrituras. Adar-Gersón volvió con la pena de no poder estar más tiempo con Jesús, antes de partir Jesús le dijo: Adar-Gersón eres mi discípulo aunque no de los doce, Yo soy la luz del mundo, yo soy el pan de vida, yo soy el buen pastor Adar-Gersón se echó en el pecho de Jesús, luego lo besó en la mejilla, se arrodilló y lo alabó, fue la bendición de Jesús más que suficiente para él y como inyectado de poder y amor volvió a casa.

Jesús una vez más lo vio y le dijo: es bueno que sepas: **Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Gozaos y alegraos porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros. Mateo 5: 10-12.**

Adar-Gersón le contesto: Mi amado Dios, tú lo sabes todo.

Cuando llegó a su casa, lo hizo entrando despacio para no ser visto por ninguno, deseaba que fuera una sorpresa, él con sus picardías de niño, y una vez dentro gritó "¡Shalom!" su madre y hermana Jemima que estaban cerca saltaron de susto y con el tono fuerte de voz, al segundo shalom, todos estaban parados a su alrededor y Esther colgada de su cuello, se sentía la mujer más feliz del mundo, era la primera vez que se habían separado los dos hermanos, y volvían a estar juntos en circunstancias de momentos inolvidables de contentamiento familiar.

La alegría que embargaba a todos fue la razón para que se olvidaran de un huésped que por unos días alegraba la casa entera, y éste ya les había contado, el milagro que Jesús había hecho en él tiempo atrás, cuando estaba parálítico por 38 años acostado sobre una estera cerca de estanque de Betesda.

Abiezer, llevando a Adar-Gersón donde se encontraba sentado el huésped, le dijo: Adar-Gersón te presento a Micael, de Belén, que también vino a la fiesta, Esther se acercó a su hermano y le dijo muy suave, se trata de un milagro

Ambos de abrazaron y dieron un beso en la mejilla. Adar-Gersón deseaba saber el milagro que había obrado Jesús en él.

Micael empezó diciendo: Hasta este momento el milagro que Jesús hizo en ti es motivo de gran discusión entre fariseos, rabinos, levitas, escribas, miembros del Sanedrín más los sumo sacerdotes Anás y su yerno Caifás, y muchos judíos, que por momentos en el día se hace tan violenta que parece que de sus ojos sale fuego y no se cansan de golpear sus manos sobre sus vestidos. Parece que estos odian a nuestro Salvador y no cesan de llamarlo, impostor, pecador, profeta mentiroso.

Seguramente contesto Adar-Gersón, ni dudarle Micael, pero ahora cuéntame de tí quiero saber, estoy muy ansioso por escucharte.

Micael le relató lo más corto posible, deseando que su amigo le entendiera, ya que lo hacía por enésima vez.

De niño era muy mimado por todos, especialmente por mi abuelo, todos me decían que era muy lindo, por mi cabello rizado y mis ojos azules, que los heredé a mi abuela.

Adar-Gersón eres demasiado simpático y alto y cantas como solo tú puedes hacerlo, es un don de Dios, te escuché cantar con el coro de los levitas en el templo.

Pero sigamos: Muy joven era cuando engañaba a mis padres, robé a los familiares, hice trampas a la gente, adulteré, era un mentiroso, y muy astuto en pocas palabras vivía en estado de pecado y nadie se daba cuenta, aprendí a engañar a todos. Una

noche cuando ya iba a dormir, sentí un fuerte dolor de cabeza, y eso fue el principio de toda mi enfermedad, día a día me sentía peor, mis padres gastaron en médicos y nunca mejoré, cada día me debilitaba más hasta que una mañana ya no pude pararme y los pies no me respondían, lloré, grité, me desesperé y como resultado quedé paralizado, era muy joven para aceptarlo, gemía de desesperación, mi vida había acabado.

Tiempo más tarde me llevaron hasta Jerusalén, con el deseo de que pudiera ser el primero en llegar al agua cuando el ángel removiera las aguas de estanque de Bethesda; pero esto nunca ocurrió, Allí vivía acostado en una estera esperando cada semana a mi familia que viniera a visitarme trayéndome alimentos. Adar – Gersón: estuve paralizado por ¡¡38 años!! Adar Gersón lo interrumpió y dijo: Yo nací ciego y tengo ¡¡22 años!!.

Llegó la fiesta de la Pascua, y en el Shabat, estaba muy triste, melancólico, sin esperanza alguna, recordando la vida de pecado que llevaba de muy joven, y ¡Cómo la desperdicié!! Pero me di cuenta de mis errores muy tarde, no tenía esperanza alguna, cerré los ojos y seguí pensando, deseando que me durmiera para siempre. De pronto a la altura de mi cabeza escuché una voz imperativa, amorosa y confiable que me dijo: ¿Quieres ser sanó? Y le contesté que no había quien me lleve al agua cuando el ángel agitaba las aguas del estanque; solo me dijo” Levántate, toma tu lecho y anda” Adar-Gersón, amigo, no lo dudé, no dude, e hice el intento de mover mi pie y lo hice con facilidad, doblé mis dos rodillas y me incorporé y me paré, había recobrado mis fuerzas, tomé mi lecho y me puse a caminar. No miraba a nadie, solo sentía mi cuerpo que caminaba. Los fariseos que me vieron llevar mi lecho, se acercaron para decirme que no podía hacerlo en Shabat, y les contesté que el hombre que me había sanado me dijo que tome mi lecho y me vaya. Desde ese momento las preguntas llovían de todos los judíos, y fariseos, me exigían que diera el nombre del que me sanó y le contestaba que no lo sabía y no dejaban de preguntarme lo mismo, hasta que poco a poco se fueron apaciguando y me escapé disimuladamente y apresuré mis pasos para llegar al templo y dar gracias a Dios. Allí estaba cuando el mismo hombre me encontró y me **dijo “ Mira, has sido sanado. Vete y no peques más, porque no te venga alguna cosa peor.”**

¡Esa voz! ¡Era Jesús! Salí del templo sabiendo que era Él quien me había sanado y corrí al grupo de fariseos y sacerdotes a contarles. Fue lo peor que pudieron escuchar, desde ese momento lo empezaron a buscar por pecador, que trabajaba en sábado, me sentí culpable, y pensando que nuevamente me buscarían fui a la casa de mi tío, y allí descansé.

Muchas veces con mi hermana hemos venido a Jerusalén buscando a Jesús, pero no pudimos verlo, hasta hoy que lo vi en el templo, pero la gente no me dejó pasar, me apretaron hasta que tuve que salir de allá y no pude seguir adelante. Más tarde escuché que Jesús había obrado un milagro en el estanque de Siloé, pero no entendía, la gente decía de todo, refiriéndose al acontecimiento. Estaba con casi desesperación por saber más.

Encontré a Nicodemo y él como siempre muy amable me contó lo que le avisaron, y me dijo: si quieres saber la verdad sobre el milagro, busca al buen Jesús, que en este momento se encontraba aquí, en tu casa.



Llegue muy tarde, Jesús ya se había ido junto con sus discípulos y contigo, pero tu familia me invitó a que me quedará el tiempo que quiera, posiblemente volverías pronto o tal vez no, nadie lo sabía, pero eran felices y se alegraban que estuvieses sano al lado de Jesús y aprendiendo las escrituras.

Adar-Gersón acompañó a Micael, conversando solamente de Jesús y de su experiencia al lado de él, y estaban seguros que Jesús era su Salvador y que debían hacer buenas obras para agradecerle.

Los dos amigos caminaron hasta la puerta de las ovejas, al norte del templo y cerca del pozo de Betesda, allí se pararon y Micael dijo: Aquí en este pozo fui sanado por Jesús, los dos amigos se abrazaron y ambos gritaron ¡ Bendito Jesús, Hijo de Dios,! y se separaron.

Micael volvió a Belén, con la promesa de Adar Gersón que iría a visitar Belén.

Cada viernes a medio día la familia de Abiezer bajaba hasta Bethania, y se alojaban en casa de Ahiot y Elizabeth, para reunirse en el shabat en la sinagoga de Bethania. Ya no asistían al templo en Jerusalén, porque todos ellos se sentían rechazados. Adar- Gersón predicaba y cantaba, haciendo de la pequeña sinagoga un lugar de felicidad espiritual. Muchos se convertían al escuchar el testimonio del milagro que obró Jesús en la vida de Adar-Gersón y decían que se parecía a Jesús en su hablar, porque habían escuchado a Jesús hablarles en el templo.

Los miembros de la sinagoga de Bethania se convirtieron en conocedores de las escrituras y en la convicción de que Jesús era el Mesías prometido al pueblo de Israel. Esta sinagoga formaba parte de otras piezas, reservadas para huéspedes en el campo de Aihot y Elizabeth y sus hijas. Pasados pocos meses se convirtió en una sinagoga próspera, gracias a las prédicas de Adar-Gersón. Muchos de los miembros trabajaban en casi todo el campo de Ahiot y Betsabé, y Adar-Gersón también trabajaba junto a su hermana Esther y su hermano Caleb, el campo de sus abuelos se convirtió en el viñedo más extenso de la región. Los levitas del templo compraban sus vinos porque eran de excelente calidad.

La obra de Adar- Gersón era bendecida, iba a muchos lugares a predicar, Jericó fue uno de ellos, donde la gente lo escuchaba con atención, y deseaba levantar una sinagoga y su abuelo Ahiot lo animaba y deseaba darle todo el dinero para la construcción.

Adar- Gersón se convirtió en un predicador del Evangelio, sufrió todo el juicio y crucifixión de nuestro Señor, Ayudó a los discípulos en los momentos más tristes, dándoles lugar donde reposar, y el apóstol Juan fue para él su mentor y amigo, llegó a querer y admirarlo más aún cuando vio que María la madre amorosa de Jesús, se quedó a vivir con él.

En el día de pentecostés Adar-Gersón también tuvo el gozo de ser ungido por Dios mediante su Espíritu Santo.

### **Marcos 16:20**

**Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, obrando con ellos el Señor, y confirmando la palabra, con las señales, que se seguían. Amén.**



## **Juan 21:25**

**Y también hay otras muchas cosas que hizo Jesús, que si se escribiesen cada una por sí, ni aún en el mundo pienso que cabrían los libros que se habrían de escribir. Amén.**

Muchos no nos damos cuenta de los milagros que Dios obra en nuestras vidas o lo damos por hecho, pero aún tenemos vida para reaccionar y dar gracias a nuestro Dios por la obra realizada en nuestras vidas, y pedirle perdón y predicar las buenas nuevas de la salvación, que gracias a su sacrificio podemos lograr la vida eterna. Amén.

Hermana Trudy

2-2-017